



FUNDACIÓN BEATO
Manuel Lozano Garrido
“LOLO”



**BOLETIN DE APROXIMACIÓN
A SU VIDA ESPIRITUAL**

Nº 36

LINARES
Marzo 2023

Dep. Legal J-663-1994
Imprime. Printalias.com

Editorial

Esta Cuaresma, ante la sangre derramada por tantas criaturas inocentes en Crimea, Turquía, Siria... nos hacemos la misma pregunta ¿Por qué?

Jesús se hizo hombre para enseñarnos el camino de la Salvación. Toda su vida la pasó junto a los pobres y humildes, siendo Él, uno más de ellos. Padeció hambre, cansancio, soledad, incompreensión, injusticia y dolor físico hasta su muerte crucificado.

Todo eso pudo haberlo evitado, pero tenía que padecer para salvarnos. Y ante estos hechos surgen las dudas, las preguntas: ¿Es que Dios nos quiere hacer ver que no hay salvación sin dolor? ¿Por qué hemos de sufrir?

No lo sabemos, pero la gran enseñanza de Cristo es que el dolor aceptado y ofrecido por los demás, nos acerca a Dios y nos salva y esto que a nosotros nos cuesta trabajo entender, lo tuvo muy claro el Beato “Lolo”:

“Cristo está en todo el que sufre. Y está, no solo para compartir, elevar y suavizar los sufrimientos, sino para asociarlos a los suyos, para atribuirles la misma virtud de redención que su Cruz tuvo para todo el mundo. Y si no lo vemos delante de nosotros cuando lloramos, es porque está a nuestro lado, llorando también con nosotros”

(M.L.G. Cartas con la señal de la cruz)

Con la certeza de saber que Dios está con todo el que acepta y ofrece sus sufrimientos, vamos a esperar ese día en el que Cristo Resucitado nos lleve con Él para compartir su Gloria

UNA SEMANA SANTA

Fue a las tres. A las tres en punto de la tarde se apagó de pronto el Sol de la primavera del mundo. Ahora es de noche y no hay más luz que el gran salpicón de las estrellas. Los murciélagos enturbian el olor de los azahares y los hombres caminan tanteando las fachadas de las casas, como si un vendaje de soledad se les hubiera anidado a los ojos, oscuros, pobres sin norte.

Hoy no vale la luz de las bombillas, ni guía la gasolina que se inflama. Lo que el alma añora es una luz elemental y virgen. Las tinieblas pesan sobre las órbitas y escuecen en el corazón porque traen la pesadumbre del eclipse del Dios vivo.

¿Quién no guarda una imagen de una rueda de afilar? La piedra es dura, el hierro es duro y fuerte la mano que los va manejando. Cuanto más áspero es el roce, más chispas saltan y acarician los dedos que afilan.

La esperanza de esta noche de Gloria se llama fuego de Resurrección. Duro, duro el pedernal que golpea sin industrias humanas. Y sin embargo, la centella que da, tiene aún el rescoldo de las manos que lo crearon. Luego, si la luz es pura, apenas importa la materia que debe arder.

Entre nosotros, la estopa casi no tiene cotización, como tampoco se la damos a ese pedazo de barro que es el hombre, pero el fuego es el que cede la claridad, ilumina las cosas y regala los perfiles de la verdad. Porque ese fuego es un eterno amanecer que nunca ha de conocer el crepúsculo. Nos iremos y estará su lumbre sobre la vida. Es más; a donde quiera que vayamos, cualquiera que sea el destino de nuestra sangre, allí estará el ascua de Dios, remontándose en promesas sobre nuestras frentes. No importa que los rayos de esa luz, vengan bajo el nombre de la palabra dolor. El verdadero apellido del sufrimiento es alegría, purificación, esperanza, resurrección y gloria. Ni tú ni yo, hermano, nos llamamos Inés o Juan; sino testigos de Dios, nidos de Dios, radiantes energías de Cristo, restaurador y solidario. Nuestra felicidad es nuestro dolor por su dolor.



Desde el Sábado de Gloria, donde están las estrellas pegadas a la tierra, iluminando y purificando las cosas y los rincones de la tierra. Desde aquel día, de sus clavos, de sus latigazos y de su corona de espinas, tu cuerpo y mi cuerpo, tú alma y mí alma - nuestro

dolor- iluminan. Lo que menos importa es la dureza del sufrimiento, lo que vale es su médula, su sentido, su fin. "Cuanto más fuerte da el martillo, tanto más claramente responde el alma". Lo dijo un ciego clarividente. Y Pepita Castillo, que arde hoy en un rincón de Andalucía, da su testimonio con estas palabras: *"La cruz, cuanto más fuerte se abraza, menos fatiga"*,

Señor, que el fuego de mi dolor, que el ardor del sufrimiento de cada día, limpie mi corazón y clarifiquen mis ojos para que sea tu luz la que salga por las pupilas y yo vea siempre la verdad de tu rostro que sonrío y nos ama, configurado en cada latido de las criaturas que nos rodean.

Manuel Lozano Garrido

DONATIVOS POR FAVORES RECIBIDOS

M ^a Cristina Petrescu	125 €	A.G.S.	100 €
Florentino del Val	10 €	S.B.H. (Mengibar)	20 €
Luisa Matínez López	50 €	Clarisas (Madrid)	30 €
J. Manrique de Lara Barreda	30 €	J.P.R.	20 €

ORACIÓN ANTE UNA MANO AGUJERADA

Sobre la cabecera de mi cama hay un crucifijo muy grande. Desde hace unos años vengo notando que tiene flojo uno de los clavos y al fin me he dicho "de hoy no pasa". En efecto; ahora le tengo sobre la mesa camilla y, uno a uno, he ido desprendiendo los tres, y ya los guardo dentro de la mano.

La verdad es que nunca, Jesús, me he visto tan cerca de tu figura. Tan juntos estamos que se me ha ocurrido que el ventanal de tus manos son unas buenas lentes, las mejores, para ver y certificar la verdad del mundo.

Uno va a las esculturas que dejaron alguna huella en la sensibilidad del mundo y se queda con cierta gracia que se desconcha por la fuerza de tu testimonio. "El Pensador" de Rodin, es un hombre "recipiente" que, incluso, ha de apuntalar con la mano en la barbilla, su debilidad de criatura cerrada. "El Discóbolo" de Mirón, está quieto, en un perezoso narcisismo de los músculos. "El Moisés" de Miguel Ángel, sí es ya un personaje que "se sale", pero lo que se derrama es un duro centellar de Júpiter que truena.

Lo tuyo es otra cosa, aparte de que no eres una estatua, sino algo muy profundo, prolongado y hasta eternamente vivo.

Alientas tan dado, tan hacia fuera, que te manifestaste desnudo, para no quedarte siquiera con una hilacha. Tus costillas están al viento; es más, tu pecho tiene un boquete de aire para dar salida al corazón y no se amortigüe la ternura cuando una cabeza busque apoyo.

Puestos a elegir....., a ver si hay una postura de amor más sincera que la de los brazos abiertos. Así, cuando el hijo llega de la "mili" los dos en línea recta y con las palmas hacia adelante, se está en las estaciones de ferrocarril, cuando el hijo llega de la "mili", o cuando

esperamos a la mujer que viene de operarse, y en el quicio de la puerta, al amanecer, adivinando el punto lejano que se acerca por el camino y adelantándole la prodigalidad de un padre.

Tú, más padre que ninguno, así por siempre y, para que no se cansen y pongan dudas los siglos, atornillado por los clavos, para marcar bien las perpendiculares. Miserable de mí, que me apego a un mechero de butano, al lapicero de cuatro colores y a los dos azucarillos del café, cuando Tú, de haber fumado, no hubieras podido disponer ni del cigarrillo de los condenados. Dime: ¿dónde tienes los bolsillos? ¿Con qué te abrigas si hace frío? ¿No te va a dar fiebre si hasta has despilfarrado toda la sangre?

Tu palma agujereada: un símbolo.

Todo lo que pienso y como la insignia viene a resumirse en tu mano. Tu palma agujereada viene a ser algo así como la insignia del Madrid o el "Barsa" que el "hincha" lleva en la solapa, salvo que esto es, en el terreno sobrenatural, un símbolo. Yo, ahora, te cojo con mucho mimo por la muñeca y ya no veo sino el tremendo hoyo que te han hecho. Es como una alcancía al revés, donde las monedas salen y andan como Juan por su casa. Lo que quiere decir que el que se asome a tus heridas, ha de contar ya con que eres un hombre sin "blanca".

Como toda la riqueza se ha escanciado por ahí, tu llaga tiene un aire dulce y rumoroso de caño de fuente en el bosque, y es perfectamente redonda, como una hostia, como una ofrenda, como la sublime inmolación que realmente es, y tiene los bordes encendidamente rojos, como un signo triunfal, como la esperanza que late en el más bello amanecer.

Bueno, y ya puesto a mirar el mundo ¿cómo he de decir que lo veo? Puede que sea lo de siempre, los mismos hombres y los mismos paisajes, pero en bonito, como cribado por una guía turística. Con todo, eso es lo de menos; lo importante es la varita mágica que ha

transverberado el giro de las ideas y las relaciones de las criaturas. Se toma un hombre cualquiera, un harapiento, por ejemplo, y hasta en su ropa gastada hay un no sé qué de piedra filosofal, de filón de oro. Todos, todos, hasta los que piden limosna, son ricos, inmensamente millonarios. Además: aunque haga frío o calor, por dentro viven en primavera, como unos árboles repletos de frutos que ya pintan. Ni que decir tiene que es Tu cosecha, esa siembra de Ti mismo que hiciste una para que se siembren y tarde desde un repecho de Judea.

Luego viene ese otro clima de domingo y de misa. Lo que se ve es un mundo como en vilo y, como lo estamos viendo desde una ventana redonda, se nota enseguida la verdad del ofertorio tuyo con los hombres, esa sensación de un suelo con peldaños por el que suben todos dándole el brazo a un hermano mayor. Señor: yo he visto en mi pueblo cuando arrancan los tocones de los olivos. Tiran con furia, sin andarse con chiquitas, y diría que también he escuchado a la vez el gemido alucinante del suelo que se desgarran. Ser generosos cuesta, duele, y hasta deja un vacío; pero ese dolor es el martirio santo de todas las redenciones y ese hueco es la venturosa nostalgia y la succión que da cuenta de la inminencia de tu llegada.

Manirroto mío, loquito despilfarrador: yo quiero vivir también tu alergia a los bancos ser lo mismo de dilapidador del corazón que Tú; parecido a esa criatura que se arranca las ilusiones y los deseos, los sube hasta lo alto para que el Padre los acepte y sonría y luego deja que se derramen por las palmas para que se siembren y germinen bajo los pies de los hombres.

Manuel Lozano Garrido

JUNTOS DE NUEVO

En uno de sus libros el beato “Lolo” escribió:

“Desde hace tiempo, Angelines, la mujer de mi médico, anda con ganas de darme sangre. Yo, que no, porque ella es madre y tiene que criar a una chica. Bueno, pues ayer, a la hora de la transfusión se presenta Juan con un frasco, y resulta que es de ella. Así que ya no hubo: tío pásame usted al río”...

Y en otro libro, “Lolo” nos dice:

“Hace unos días recibí una carta comunicándome que estaba entre los cinco finalistas de un concurso literario. ¡De Castilla, ahora, a la Siberia, apenas si va la distancia del tamaño de un helado polo ¡con lo acogedora que está hoy la camilla!

<<Pues entonces voy yo>>. Y hace que le reserven plaza los hoteles para él, Angelines, los cuatro hijos y una chacha...”

Bueno, Juan, el médico de “Lolo” nos dejó hace unos años y hoy sus hijos nos comunican el fallecimiento de su madre.

Angelines fue alguien muy querida por todos los que tuvimos la suerte de conocerla y hoy, estamos seguros, de que “Lolo” con su médico Juan, la habrán recibido a las puertas del cielo.

Cuando Juan y Angelines se casaron, fueron “vestidos de novios” a casa de “Lolo” para darle un abrazo.

“Los amigos de Lolo” le mandamos un fuerte abrazo a los hijos de Juan y Angelines y cuando se acuerden de sus padres, piensen también en “Lolo” que estará siempre con ellos.

Viacrucis con textos de LOLO

“Vamos a ver, hermanos: venid acá uno por uno y, entre todos, pensemos si podríamos esforzarnos para ir viendo algo de lo mucho que Él quiere decirnos sin palabras. Se nos va, se nos va y, con todo, aquí se queda. ¡Y cómo se queda! Parece que, viendo la ira de sus enemigos, le dijo a su Padre, en el Huerto:

“A mí, si no puede ser otra cosa, me dejas que muera, pero que sea teniendo esa visible expresión de cariño que son los brazos, bien abiertas las manos. Si ves que el dolor pudiera obligarme a cerrarlas, Tú me las clavas antes y así todo solucionado.”

(Beato Manuel Lozano Garrido, Revista Sinaí marzo 1967.

Queridos Amigos de Lolo:



Nos acercamos un año más a celebrar con fervor la semana principal de los cristianos que es la Semana Santa, tiempo que culmina la cuaresma preparatoria vivida desde la oración, el ayuno y la limosna, y que nos llevará al gozo de la Pascua, la fiesta de la luz y de la alegría por la resurrección de Cristo y nuestra renovación de nuestra condición de hijos de Dios generados desde el Bautismo.

Durante esta cuaresma, el eco del Beato Lolo ha resonado especialmente en nuestra ciudad de Linares. Han sido tres

hermandades las que han elegido en sus vía crucis textos de nuestro Beato y en las calles se ha oído las palabras inspiradas de Lolo que sirvieron para profundizar en el camino de la cruz que devocionalmente se hace en este tiempo cuaresmal. Como director espiritual de la hermandad de la Veracruz pudimos realizar el pasado 10 de marzo en la noche linarense el viacrucis por las calles del Santísimo Cristo de la Sangre que fue portado por los hermanos hasta la antigua cruz del Humilladero ubicada hace siglos en la antigua estación de Madrid en el paseo de Linarejos. Dichas estaciones eran meditadas con el Evangelio correspondiente a la estación y después meditadas con textos de Lolo.

Asimismo, serán dos imágenes las que en esta semana santa van a tener a sus pies las reliquias del Beato: el Santísimo Cristo de la Buena Muerte de la Cofradía de los Estudiantes y el Santísimo Cristo de la Humildad de la Hermandad de la Veracruz. Precisamente estas imágenes miran al suelo como signo de humildad pero también miran a nuestro Lolo con inmenso amor, como hijo querido que ha hecho como Cristo la voluntad del Padre en la tierra.

Signos de que su ciudad nunca olvidará a su hijo predilecto y que refleja un profundo amor hacia nuestro Beato periodista que sigue dando "parrafillos" a sus paisanos y esperamos también que este eco resuene en el mundo entero por la santidad de Lolo que alcanza a toda su Iglesia.

De recomendada lectura para este tiempo es el libro "Cartas con la señal de la cruz", escrito desde las entrañas del Beato y que refleja la identificación con la Cruz redentora de nuestro

Salvador, que eligió a Manuel Lozano Garrido como instrumento para convertir ese dolor en profundo amor y redención por la humanidad.

Lolo se configuró a Cristo crucificado teniendo como cruz su sillón de ruedas, como corona de espinas sus profundos dolores y sus santas llagas en sus manos que ofreció para escribir y dictar palabras de vida eterna. Así agradó su vida al Señor y así lo premió con la santidad de vida y ya goza de la Pascua eterna e intercede con todo el nuevo pueblo de Dios que son los santos por nosotros, aún pecadores y necesitados de mucha misericordia de Dios.

Como consiliario de esta Fundación deseo a todos vosotros, patronos de la fundación y buenos amigos de Lolo, una feliz Pascua de Resurrección. Que sigamos madurando nuestra fe de bautizados. Como bautizados sedientos del agua viva, os dejo con la meditación de la duodécima estación del viacrucis que anticipa la sed pascual.

“Tengo sed, Señor, del agua de esa fuente. Mi corazón quema de tanta lumbre interior, de tantos ardores siempre. Me abraso de ansias de ser mejor, de notarme más fiel, más leal, más generoso, más incondicional. Mi sed es de Ti ¿por qué has de darte siempre con cuentagotas? ¡Dame más, Señor! ¡Lléname como un aljibe, y casi en seguida, me dejas vacío, para que yo goce además el júbilo de sentir cómo te viertes!”.

(Beato Manuel Lozano Garrido. Las golondrinas nunca saben la hora, p. 274)

*Jesús Díez del Corral Navío
Consiliario de la Fundación amigos de Lolo*

Nota a los lectores

Estimados amigos de Lolo. Nos vemos muchas veces con las cuentas de la Fundación amigos de Lolo, en números y saldos que no son buenos. Recortamos gastos en todo lo posible. Los asociados que tuvimos la suerte de conocer a Lolo, se reducen por causas naturales (como es la muerte); ello supone lógicamente bajas cada mes y reducciones notables en los ingresos.

Por otra parte son muchos de vosotros los que podéis tener acceso a internet, donde seguiremos publicando. (www.amigosdelolo.com)

No obstante, aún seguiremos publicando 'en papel', ahora con una periodicidad dos números al año, debido a esta importante disminución en los ingresos.

Sin embargo estamos en alguna otra gestión, que tenemos entre manos y os informaremos de ella cuando se llegue a solución exitosa, si así fuera.

Por encima de todo nos interesa que el Beato Manuel Lozano sea más y más conocido y en ello cada uno de los que le conocimos, en persona, con su amistad, o por referencia si sois más jóvenes, hemos de ser altavoces de este regalo de Dios que fue la vida de Lolo entre nosotros.

Dios nos conceda un milagro por su intercesión para poder pasar a la fase de la canonización. Dios lo quiera. Oremos con fe y confianza.

Fundación Beato Manuel Lozano Garrido "LOLO"

Amigos que nos dejaron

Desde nuestro último Boletín, se nos han adelantado al encuentro del Padre nuestros amigos:

Juan Manuel Gómez Sánchez Ramón Soler Belda
Ángeles Pellicer (viuda Pérez) José Flores Ruano

Para todos ellos nuestro recuerdo y oraciones para sus familiares y amigos nuestro más fuerte abrazo.

Oración

Oh Dios, que abriste el tesoro inmenso de tu Amor a tu siervo Manuel para que él, sumergido en el dolor desde su sillón de ruedas, lo proyectase a los hermanos con su testimonio y escritos; concédenos que le sepamos imitar en su aceptación dócil y esperanza ilusionada, cuando el sufrimiento llame a la puerta de nuestra vida, y en su generosidad plena y ardor apostólico cuando tratemos de darnos a los demás; dignate glorificar a tu siervo Manuel y concédeme, por su intercesión, el favor que te pido... Así sea.

BEATO MANUEL LOZANO GARRIDO “FUNDACION LOLO”

Apdo. de Correos nº 208 - 23700- LINARES-(Jaén) Telf- 953692408

E-mail; amigoslolos@telefonica.net / Web: www.amigosdelolo.com